

In memoriam

FRANCISCO NOGALES ORTIZ (1908-2001)

Francisco Nogales Ortiz es un patólogo que ha dejado huella en la anatomía patológica española. Creó y consolidó a la Anatomía Patológica Ginecológica como una subespecialidad respetada, e influyó en la formación científica de numerosos ginecólogos y anatomopatólogos.

Bebió en las fuentes más puras de la ginecología. Su formación clínica transcurrió desde 1927 a 1931 al lado del respetado Catedrático de Ginecología y Obstetricia D. Manuel Varela Radío, refinado producto de la Institución Libre de Enseñanza (Instituto Escuela) y, como tal, ejemplo de rectitud, altruismo y modestia. De seria formación alemana, se preocupaba incluso de dar, personalmente, clases de alemán a los jóvenes del departamento. Sin embargo, su mentor más directo fue de un discípulo de D. Manuel: D. Luis Morillo Uña. Morillo se formó en Berlín con el gran Profesor de Ginecología Erwin Schröder, cuyo pensamiento anatomoclínico influyó en su colaborador Robert Mayer para hacer de éste el creador de la moderna Patología Ginecológica, sobre todo en su vertiente funcional. Morillo llegó a ser tan apreciado por Mayer que ocasionalmente le sustituyó en el laboratorio durante sus ausencias. De vuelta a España en 1929 y tras lograr muy joven la Cátedra de Ginecología de Santiago de Compostela, llevó a Nogales, su discípulo más cercano, como Profesor Clínico. El horror, las envidias y mezquindades de la Guerra Civil fueron las causas, por un lado, de la terrible y absurda muerte de Morillo en 1936, perseguido por sus propios compañeros, y, por otro, de la desaparición profesional de Nogales, que depurado no pudo reincorporarse a la

Universidad como profesor de ginecología. Así, desde 1936 hasta bien pasado 1945 permanece en su pueblo de Badajoz, Campillo de Llerena, ejerciendo... como agricultor; otra cosa no se podía... Aun en el abismal alejamiento científico de un pueblo extremeño de la posguerra, conseguía estudiar y, al menos, no olvidar lo mucho aprendido. Finalmente, puede volver a la Facultad de Medicina de Madrid en los puestos meritorios que le dejan, brevemente como radioterapeuta, y finalmente vuelve a la ginecología entrando en la II Cátedra de Ginecología y Obstetricia recientemente ocupada por D. José Botella, un joven y entusiasta profesor que intenta reconstruir científicamente lo que quedaba de la ginecología española una vez desaparecidos o exiliados sus profesores más relevantes. A partir de 1948 le encargan de un cometido que no gustaba a nadie: el naciente Laboratorio de Anatomía Patológica Ginecológica, desocupado por su responsable temporal, José Bedoya, el cual prepara oposiciones a una cátedra que luego ganaría. A Nogales no le faltan entusiasmo ni fuerzas. Desde el principio refresca lo aprendido con Morillo y comienza a hacer las inclusiones en parafina, y con ello inicia un magnífico archivo de casos, posiblemente el más antiguo de España. El empleo de cortes en parafina le vale un sinfín de burlas de los anatomopatólogos de la época, ya que solamente se realizaban técnicas de impregnación argéntica, incluso para diagnosticar los endometrios, imaginen.... *(A los más jóvenes es preciso recordarles que a mediados de la década de 1960 había muy pocos Servicios de Anatomía Patológica españoles en los que se*

utilizase la inclusión en parafina –¡¡sólo congelación e impregnaciones argentícas!!!-).

Sin ningún puesto oficial hasta bien entrada la década de 1960, realiza una labor diaria que se caracterizó fundamentalmente por su originalidad y utilidad clínica. La cátedra de Botella fue puntera científicamente, entre otras cosas por tener la seriedad de un refrendo anatómopatológico del material clínico y experimental. Su comprensión de la patología funcional del endometrio se apoyaba en sus conocimientos clínicos, y sus diagnósticos se refrendaban en el día a día del contacto con las pacientes. Sus observaciones de la esterilidad sobre el endometrio contribuyeron a complementar una importante Sección de Esterilidad Femenina dirigida por quien fue su mejor amigo, el Dr. Eduardo Vilar.

La originalidad preside todo su quehacer científico: una frase suya es: “¿Para qué repetir algo que ya fue publicado...?”. Sus aportaciones más señeras se refieren a la tuberculosis genital femenina, sobre la que realiza su tesis doctoral en 1951. En la España de la posguerra esta enfermedad llega a ser tan frecuente que... ¡deviene la primera causa de esterilidad!, llegando a reunir la mayor cantidad de material del mundo sobre la enfermedad –a finales de su vida profesional había visto más de 1600 casos–. Sus trabajos sobre el tema siguen siendo referencia obligada (1). Los intersexos fueron igualmente un tema preferencial, y junto con Botella realiza, simultáneamente con Morris, la primera descripción del síndrome de insensibilidad periférica a los andrógenos: Morris, cuyo epónimo sindrómico aún se utiliza, lo publicó en inglés (2) y Botella y Nogales (3), desafortunadamente, ¡lo hicieron en alemán! Sus ideas sobre la regeneración y descamación endometrial fueron totalmente innovadoras y contrapuestas a la ciencia oficial de la época, pero hoy día continúan como referencia (4). Durante las décadas de 1950 y 1960, una época cuando apenas existía producción científica en nuestro país, realizó un gran número de publicaciones personales en revistas alemanas y norteamericanas y presentaciones en congresos internacionales.

Debido a su prestigio entre los ginecólogos españoles y en ausencia de una anatomía patológica práctica en España capaz de resolver los problemas diarios a los clínicos, llegó a concentrar, con duro trabajo, un gran material ginecopatológico proveniente de todo el país, configurándose así un archivo de obligada referencia con más de 120.000 casos. Este amplio material, estudiado con mucho entusiasmo y creatividad, sirvió para

educar en una mentalidad anatómica científica a numerosos ginecólogos españoles y latinoamericanos provenientes de distintas escuelas universitarias. Sus discípulos ginecólogos más allegados son, por citar a algunos: Tobías Goldsmann, Barcellos, Jesús González Merlo, Heraclio Martínez, Javier Parache, Ildelfonso Tarancón, Miguel A. Herráiz, etc. Influye en la formación de Miguel Beato (5), ginecólogo en ciernes en la época de los años 1960, quien desembocará en una brillante carrera en la biología molecular. Entre los anatómopatólogos algunos se formaron muy directamente con él, como Manuel Márquez y el que suscribe, y otros muchos pasaron estancias cortas en su laboratorio; el primero de todos fue Horacio Oliva, seguido por muchos otros más tales como Luis Capote, Carmen Bellas, etc., por citar sólo algunos.

Su peso específico en el Hospital Clínico de Madrid fue tan notable que su jubilación laboral se pospuso hasta cumplir los 76 años. Una vez absorbidos los laboratorios periféricos de anatomía patológica por el Departamento central, fue gentilmente acogido por Juliana Fariña, quien facilitó grandemente su labor diaria. Finalmente, cedió su biblioteca y extensos archivos privados de casos al Hospital Clínico de Madrid, donde se hallan bajo el cuidado de su discípula Adela Pelayo.

Hasta sus últimos momentos, con 93 años recién cumplidos, no le abandonaron su originalidad y entusiasmo, que, unidos a su bondad, jovialidad, un poco de despiste y su notable acento extremeño hicieron de él una figura querida y respetada por todos.

BIBLIOGRAFÍA

1. Nogales Ortiz F, Tarancón I, Nogales FF. *The pathology of female genital tuberculosis. A 31 year study of 1436 cases.* *Obstet Gynecol* 1979; 53: 422-428.
2. Morris JM. *The syndrome of testicular feminisation in male pseudohermaphroditism.* *Am J Obstet Gynecol* 1953; 65: 1192-1195.
3. Botella J, Nogales Ortiz F. *Über das Syndrom des Männlichen Pseudohermaphroditismus mit totaler Feminisierung.* *Arch Gynäk* 1953; 182: 675-684.
4. Nogales Ortiz F, Puerta J, Nogales FF. *The normal menstrual cycle. Chronology and mechanism of endometrial desquamation and regeneration.* *Obstet Gynecol* 1978; 51: 259-264.
5. *El País Semanal*, 18 de mayo 2001. Miguel Beato. *La fascinación del genoma.*

Francisco Nogales Fernández
Catedrático de Anatomía Patológica,
Universidad de Granada.